Naciones Unidas S/PV.4180



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo quinto año

4180ª sesión

Viernes 28 de julio de 2000, a las 11.45 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Durrant	(Jamaica)
Miembros:	Argentina	Sr. Listre
	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Fowler
	China	Sr. Wang Yingfan
	Estados Unidos de América	Sra. Soderberg
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Doutriaux
	Malasia	Sr. Mohammad Kamal
	Malí	Sr. Keita
	Namibia	Sr. Andjaba
	Países Bajos	Sr. Scheffers
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Harrison
	Túnez	Sr. Ayari
	Ucrania	Sr. Kuchynski

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2000/738)

00-55868 (S)

Se abre la sesión a las 11.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2000/738)

La Presidenta (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Australia, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia y Portugal en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Wensley (Australia), los Sres. Wibisono (Indonesia), Kobayashi (Japón) y Powles (Nueva Zelandia), y la Sra. Paiva (Portugal) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y si no hay objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se extienda una invitación al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, documento S/2000/738.

Doy la palabra al Sr. Annabi.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Como lo acaba de señalar la Presidenta del Consejo, los miembros del Consejo examinarán el informe del Secretario General de fecha 26 de julio, que proporciona una reseña bastante detallada de los acontecimientos acaecidos en Timor Oriental en los seis últimos meses. Por lo tanto, me limitaré a poner de relieve algunas de las cuestiones más importantes que se abordan en el informe.

La situación de emergencia humanitaria que enfrentaron las Naciones Unidas tras las consultas populares celebradas en agosto del año pasado ya ha quedado superada en gran medida, pero la reconstrucción de la infraestructura destruida de Timor Oriental y el restablecimiento de los servicios públicos a partir de cero son tareas ingentes. Se han realizado avances significativos, y las estructuras básicas de gestión pública y de administración están establecidas. Sin embargo, queda mucho trabajo por hacer para reactivar la economía y fortalecer el suministro de los servicios básicos al tiempo que se mantiene un clima de seguridad estable.

La situación de los refugiados que permanecen en Timor Occidental también sigue siendo un motivo de grave y creciente preocupación.

En primer lugar, me referiré a los acontecimientos políticos. En los seis últimos meses hemos observado la ampliación de la responsabilidad compartida en la adopción de decisiones políticas. Las medidas más significativas en este sentido han sido la creación de un Gabinete de transición, la mitad de cuyos miembros son jefes timorenses de departamentos gubernamentales, y el establecimiento del Consejo Nacional. El Gabinete permite que los timorenses asuman responsabilidades de gobierno por primera vez. El Consejo Nacional ampliará la participación en el proceso de consultas legislativas mediante la inclusión de nuevos sectores de la población que no estaban representados en forma directa en su predecesor, el Consejo Consultivo Nacional. Incluirá a miembros de los distritos rurales, cuyas circunstancias son muy diferentes de las de los de la capital, Dili.

El desafío inmediato es garantizar que el Consejo Nacional esté constituido de manera tal que sea parte de un proceso de establecimiento de un consenso, ya

que la actividad política y el debate abiertos tienen lugar por primera vez en Timor Oriental. Por ejemplo, debemos escuchar atentamente a los jóvenes y a los estudiantes que han participado tan activamente en el movimiento a favor de la independencia y que están expresando de una manera cada vez más audible sus reclamos. Como lo ha recalcado el Secretario General, existe la necesidad urgente de que se fortalezca la tolerancia hacia los órganos políticos que están fuera de la égida amplia del Consejo Nacional de Resistencia Timorense (CNRT), hacia los grupos religiosos y hacia las minorías étnicas.

El CNRT, que es la coalición de fuerzas políticas más amplia y representativa de Timor Oriental, celebrará su conferencia en agosto, el mes próximo. Este será un foro de política pública muy importante y debería promover en forma considerable el debate sobre las cuestiones clave de la nueva constitución y del calendario para la celebración de elecciones. En este período, un gran desafío político consiste en mantener la unidad de propósito entre los timorenses y al mismo tiempo promover la más amplia participación política posible. Han tenido lugar una serie de manifestaciones de protesta de carácter político este año, principalmente en relación con el desempleo y con cuestiones económicas, pero, afortunadamente, dichas manifestaciones no han causado grandes problemas de seguridad.

Me referiré ahora al tema de las relaciones con Indonesia. Como se describe en el informe del Secretario General, las relaciones con el Gobierno de Indonesia han avanzado considerablemente. Sin embargo, hay una serie de cuestiones clave pendientes. La cuestión central que requiere atención urgente y adopción de medidas es la relativa a los refugiados que están en Timor Occidental. La situación totalmente insatisfactoria de los refugiados que se hallan en los campamentos de Timor Occidental se refleja en las prioridades que ha establecido la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para garantizar la seguridad de los refugiados y la de su propio personal de asistencia humanitaria. Esas prioridades incluyen la separación de los excombatientes, oficiales de policía y funcionarios públicos indonesios de la masa de refugiados. El hecho de que no se ha logrado garantizar la situación de seguridad en los campamentos de refugiados queda ilustrado por la reciente retirada del personal del ACNUR de los campamentos como consecuencia de los ataques sufridos. Evidentemente, este no es un contexto en el que los refugiados puedan decidir libremente si desean regresar o reasentarse en otro lugar.

Debe alentarse al Gobierno de Indonesia a que garantice que se pondrá fin de inmediato a la influencia de las milicias en los campamentos de refugiados y a sus actividades en la zona fronteriza. El hecho de que las milicias partidarias de la integración sigan existiendo y su evidente capacidad de operar a lo largo de la frontera constituyen un elemento fundamental de la cuestión central de la seguridad en la frontera. En este sentido, deseo mencionar que ayer, en Ginebra, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados subrayó estas preocupaciones acerca de la situación de los refugiados y del propio personal del ACNUR en Timor Occidental mediante la publicación de un documento de información básica. Con agrado pondremos ese documento a disposición de los miembros del Consejo que estén interesados.

Si bien la seguridad se ha mantenido estable en el resto del país, lo que permitió una reducción inicial del número de efectivos del componente militar de la fuerza de mantenimiento de la paz de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), en los últimos seis meses se han observado períodos de calma interrumpidos por incidentes violentos e incursiones a través de la frontera. Es muy lamentable que esos incidentes culminaran a comienzos de esta semana con el asesinato de un miembro del contingente de Nueva Zelandia de la UNTAET en el distrito de Cova Lima, ubicado junto a la frontera meridional con Timor Occidental. Por sugerencia de funcionarios indonesios, el lunes comenzará una investigación conjunta en la que participará la UNTAET.

En este sentido, quisiera expresar, en nombre del Secretario General, nuestras profundas condolencias a la familia del soldado de Nueva Zelandia que perdió la vida en ese incidente y expresar reconocimiento a todos sus colegas que han trabajado con la UNTAET sobre el terreno.

Paso a la cuestión del orden público. Ha tenido lugar un aumento algo inquietante de los robos y los delitos violentos, principalmente en Dili, donde también se han observado actividades de bandas delictivas de jóvenes. Tras una amplia lucha entre bandas que tuvo lugar en abril, se adoptó la decisión de poner a disposición de la policía civil de las Naciones Unidas armas de cintura cuando fuera necesario. La reducción del desempleo urbano y del desplazamiento de las

zonas rurales a las ciudades —que parecen ser las causas principales de este problema— sigue siendo una prioridad.

La evolución de las ideas de los habitantes de Timor Oriental acerca de las necesidades de defensa del futuro Estado independiente ha llevado a que se encomendara la realización de un estudio sobre las futuras necesidades de defensa y sobre sus consecuencias financieras y prácticas para Timor Oriental. Como saben los miembros del Consejo, ese estudio se está llevando a cabo en King's College, Londres. El equipo actualmente está completando su labor en Timor Oriental. Si bien esperamos el informe final de este equipo, tenemos entendido que se propondrán tres opciones. Todas prevén que el Falintil formará parte del núcleo de una nueva fuerza de defensa o de seguridad, que requerirá una asistencia y un entrenamiento significativos. Mientras tanto, se han previsto las necesidades básicas de los efectivos del Falintil, a muchos de los cuales se les ha permitido tomar una licencia para ir a su casa.

En su informe, el Secretario General observó que la mejor garantía de un futuro seguro para Timor Oriental radica en el establecimiento de vínculos sólidos con los países de la región, en especial Indonesia. En este sentido, cabe mencionar que, por invitación del Gobierno de Tailandia, una delegación de Timor Oriental, integrada por el Sr. Vieira de Mello, el Sr. Xanana Gusmão y otros, asistió a la reunión anual de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), celebrada en Tailandia los días 24 y 25 de julio.

Me referiré brevemente a la situación económica. A causa del grado de destrucción y desorganización que sufrió Timor Oriental tras la consulta popular que tuvo lugar el año pasado, es evidente que la reactivación de la economía será una tarea de largo plazo, que continuará mucho después de la independencia. Se están reconstruyendo los edificios principales, pero no con la rapidez que muchos querrían. No obstante, nos alienta que se haya podido llegar a un acuerdo con los dirigentes políticos timorenses sobre un modesto presupuesto de 59 millones de dólares para el año próximo. Esto requerirá un subsidio adicional basado en contribuciones voluntarias. Quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a los donantes por el apoyo que nos han brindado desde la celebración de la Conferencia de Tokio que tuvo lugar el año pasado y durante la conferencia celebrada en Lisboa el mes pasado.

Para concluir, quiero afirmar que, al mirar retrospectivamente estos últimos seis meses, podemos sentirnos satisfechos de los progresos que ha hecho la UNTAET, aun cuando todavía no funciona a plena capacidad. Ha contribuido a mitigar la tragedia provocada por la violencia y la destrucción del año pasado; ha logrado mantener un clima de seguridad; ha echado los cimientos de una buena administración, y, sobre todo, ha establecido una relación de confianza y respeto mutuo con los timorenses orientales. Al mismo tiempo, los últimos seis meses han puesto de relieve que la tarea que han emprendido las Naciones Unidas y la comunidad internacional en Timor Oriental es verdaderamente monumental y que, como dije al principio de esta exposición, todavía nos queda mucho por hacer.

El compromiso de la comunidad internacional con Timor Oriental tendrá que mantenerse mucho después de la independencia, que los timorenses orientales esperan conseguir para fines del año próximo. La UNTAET seguirá haciendo todo lo posible, con el apoyo del Consejo, para ayudar a los timorenses orientales a prepararse para ese gran desafío.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Mi delegación le da las gracias por haber organizado esta reunión pública sobre la situación de Timor Oriental. Permítame comenzar agradeciendo al Sr. Annabi su presentación del más reciente informe del Secretario General y sus observaciones adicionales.

El informe del Secretario General abarca los diversos acontecimientos significativos que tuvieron lugar en Timor Oriental durante los últimos seis meses. Es para nosotros una gran satisfacción reconocer una vez más el papel fundamental que desempeña la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) al hacer frente a los numerosos retos que se plantean en el territorio de Timor Oriental, bajo la segura dirección del Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello. Supimos por él, el mes pasado, que se pensaba ampliar la participación de los dirigentes de Timor Oriental en la gestión pública. Apoyamos esa iniciativa, ya que siempre hemos sostenido que los timorenses orientales debían sentir como suyo el proceso del desarrollo. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la creación del Consejo Nacional en reemplazo del Consejo

Consultivo Nacional. Este es un paso importante hacia el establecimiento de un gobierno democrático y representativo.

Si bien la naturaleza vibrante de la expresión política no es desconocida para el pueblo de Timor Oriental, que está pasando por tiempos turbulentos, quisiéramos hacer una advertencia a los líderes y a los forjadores de opiniones: deben tener mucho cuidado de que no eche raíces la intolerancia respecto de la expresión política y religiosa y de las sensibilidades étnicas. Decimos esto porque nos hemos percatado de que existen ciertas tendencias en ese sentido. Respaldaremos plenamente todas las medidas que tome la UNTAET en las esferas de la educación cívica y política y en la instauración del imperio del derecho.

Observamos con satisfacción que la política de información y difusión de la UNTAET se está fortaleciendo, ya que pensamos que es fundamental no sólo para aumentar la confianza en las actividades de la UNTAET, sino también para inculcar en la población de Timor Oriental el respeto de los derechos de los demás. La celebración de frecuentes consultas con los interlocutores tiene una importancia indiscutible en lo que concierne a la tolerancia de las opiniones de los otros grupos políticos. Sería una paradoja cruel que la minoría de ayer no estableciera una cultura de tolerancia hacia la minoría de hoy y adoptara una actitud de intimidación.

Al igual que en nuestra última reunión, hemos hablado acerca de la persistencia del problema que plantean las actividades de las milicias. En las últimas semanas atacaron puestos de la UNTAET, y hace muy poco mataron a balazos a un miembro del personal de mantenimiento de la paz. Hacemos propicia esta oportunidad para expresar nuestras sinceras condolencias a la afligida familia del fallecido, y encomiamos el valor y el compromiso de ese funcionario con esta noble causa. Expresamos también nuestras condolencias al Gobierno de Nueva Zelandia, su país de origen. Nos preocupa mucho esta peligrosa tendencia, que podría dejar sin efecto todo lo que ha hecho hasta ahora la UNTAET y anular la buena voluntad y la cooperación de que ha dado muestras el Gobierno de Indonesia. Reconocemos que el Gobierno de Indonesia está haciendo esfuerzos decididos al respecto. Es indudable que es necesario intensificar los esfuerzos por terminar, de una vez por todas, la continua acción de las milicias en las zonas fronterizas con Timor Oriental. Estamos seguros de que el Gobierno de Indonesia asignará una alta prioridad a este aspecto y tomará todas las medidas que sean necesarias.

También nos preocupa mucho la reciente serie de ataques contra las instalaciones y el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Su protección y su seguridad es importantísima para nosotros, ya que consideramos que están desempeñando un papel importantísimo en el proceso de asegurar el rápido retorno de los refugiados a Timor Oriental. Es responsabilidad de las autoridades indonesias garantizar la seguridad de todos los miembros del personal de asistencia humanitaria en Timor Occidental y proteger los campamentos de refugiados de los incesantes ataques de elementos armados. La repetición de estos incidentes no es un buen augurio para el proceso de repatriación, que está estancado. Tampoco es bueno para el Gobierno de Indonesia permitir que se debilite su compromiso a causa de las actividades delictivas de las milicias y de sus cómplices. La otra cuestión que todavía no se ha resuelto es la del pago de la jubilación a los funcionarios públicos. Pedimos a las autoridades de Indonesia que tomen pronto las medidas necesarias para solucionar esta cuestión. Ello daría el deseado impulso a la repatriación de los refugiados.

Alentamos el proceso de investigación que se está llevando a cabo respecto de las violaciones de los derechos humanos que se perpetraron después de la celebración del referéndum del año pasado. Agradecemos profundamente los esfuerzos que realiza la oficina del Fiscal General de Indonesia sobre el particular. Esperamos que todos los interesados se empeñen en no permitir ninguna demora en este proceso.

Antes de concluir, permítaseme mencionar la cuestión de la transición a la independencia. Ya dijimos que el elemento rector debe ser un marco de referencia realista y no un calendario arbitrario. Bangladesh opina que el proceso de transición será lento y prolongado. A nuestro juicio, hay que evitar el apresuramiento. Sugerimos que las consultas con los dirigentes nacionales y la información regular al Consejo de Seguridad sean la guía para fijar esos puntos de referencia. Pensamos que es muy importante que el pueblo de Timor Oriental, por conducto de sus propios líderes, perciba esos puntos de referencia como hitos en su búsqueda de un desarrollo nacional que rejuvenezca, y no aplaste, su espíritu.

Sr. Harrison (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe, y al Sr. Annabi por sus observaciones introductorias de esta mañana. El informe es muy útil. Contiene algunas buenas noticias y da cuenta de algunas frustraciones. También nos informa acerca de una tragedia.

Para comenzar con las buenas noticias, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha hecho grandes progresos en cuanto al establecimiento de la administración de Timor Oriental. Lo que es más importante, la Misión ha adelantado mucho en lo que se refiere a hacer que los timorenses orientales participen en la gestión de su territorio. Encomiamos al Sr. Vieira de Mello por haber instituido, el 14 de julio, el Consejo Nacional, y felicitamos a la UNTAET por las medidas que ha tomado para reorganizarse, y que han permitido aumentar la participación directa de la población de Timor Oriental. Estas medidas no sólo son importantes para la rendición de cuentas y para la legitimidad, sino que también constituyen una contribución fundamental al fomento de la capacidad de autonomía de Timor Oriental, y es necesario fortalecerlas en los próximos meses.

Otro acontecimiento positivo fue la conferencia de donantes para Timor Oriental, que se celebró en Lisboa del 21 al 23 de junio. El Reino Unido se siente muy alentado por los esfuerzos que realiza la UNTAET con el fin de simplificar sus procedimientos. No obstante, no podemos dormirnos en los laureles. La UNTAET y la comunidad de donantes deben aumentar sus esfuerzos para asegurarse de que dejan beneficios prácticos al pueblo de Timor Oriental. Como se indica claramente en el informe del Secretario General, la necesidad es grande. Un primer paso esencial en este sentido sería el establecimiento, por parte de la UNTAET y del Banco Mundial, de indicadores de desempeño mensurables; ello les permitiría evaluar sus progresos en los meses venideros. Además, la UNTAET y el Banco Mundial deberían presentar periódicamente informes acerca de su actuación.

La tercera buena noticia que se nos da en el informe es el trabajo que se está llevando a cabo con respecto a las futuras necesidades de defensa y de seguridad de Timor Oriental y con respecto a sus implicaciones prácticas y financieras. Al Reino Unido le complace haber podido financiar esta valiosa labor. La decisión final sobre el particular deben tomarla los propios timorenses orientales, no la UNTAET ni la comunidad internacional. Exhortamos al pueblo de Timor Oriental a que celebre el debate más amplio posible sobre las opciones que tiene ante sí.

Una de las voces clave en ese debate será la del Falintil. Como una de las principales fuerzas del movimiento independentista de Timor Oriental, habría sido razonable que el Falintil esperara beneficiarse de la misma forma que las alas militares de los movimientos independentistas de otros lugares que han triunfado en su empresa. Pero debido a que las Naciones Unidas son la Potencia administradora, no ha sido así. Tampoco se le ha dado al papel que desempeñó el reconocimiento que merece. Sus fuerzas siguen acantonadas, 11 meses después de la votación, sin nada que hacer y sin ninguna función que desempeñar. El hecho de que se le haya proporcionado al Falintil 100.000 dólares del presupuesto de la UNTAET para cubrir sus necesidades humanitarias inmediatas es una primera medida positiva. Tenemos que pensar detenidamente qué más pueden hacer las Naciones Unidas para resolver este problema. Me gustaría saber qué opina la Secretaría sobre el particular.

La parte del informe que trata de la situación de los refugiados es enormemente frustrante. ¿Por qué tantos refugiados siguen estando en campamentos en Timor Occidental, 11 meses después de la votación? ¿Por qué muchos de esos campamentos siguen estando bajo el control de las milicias integracionistas integradas por matones? ¿Y por qué hemos permitido que sus actos de violencia e intimidación contra el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) hayan llegado al nivel que llegaron, hasta el punto de que el ACNUR se ha visto obligado a posponer indefinidamente la labor fundamental de inscribir a los refugiados y determinar si desean retornar a Timor Oriental o reasentarse en otro lugar?

Esta situación es deplorable. No podemos permitir que continúe. El proceso de inscripción debe completarse rápidamente para que la repatriación o el reasentamiento de los refugiados que aún quedan pueda llevarse a cabo antes de la próxima estación de las lluvias. Teniendo esto en cuenta, el ACNUR le ha fijado como plazo al Gobierno de Indonesia el 31 de octubre. Antes de esa fecha, el Gobierno debe restablecer el orden público en los campamentos y en sus alrededores. Debe arrestar a los que tratan de sabotear el proceso de asentamiento por sus propios motivos siniestros. Esperamos que el Gobierno de Indonesia tome medidas

firmes, eficaces y concretas para cumplir debidamente con este plazo.

El hecho que no se haya resuelto aún la cuestión de las milicias en Timor Occidental tiene un efecto desestabilizador en Timor Oriental. En el informe del Secretario General se señala un período en el que ha habido incursiones esporádicas pero continuas a través de la frontera. Estas culminaron con el trágico asesinato del soldado Leonard William Manning, ocurrido el lunes de esta semana. Todos hemos expresado nuestro más sentido pésame a la familia del soldado Manning y al Gobierno y el pueblo de Nueva Zelandia. Pero los pésames no bastan. Juntos tenemos que demostrar nuestra decisión de no permitir que se repitan actos tan abominables. Se lo debemos al soldado Manning y a sus colegas, porque fueron enviados a Timor Oriental para aplicar una resolución del Consejo de Seguridad, la resolución 1272 (1999).

Primero, espero que el Secretario General realice una exhaustiva investigación del incidente y que presente lo antes posible al Consejo un informe acerca de sus hallazgos. Segundo, el Reino Unido espera que el Gobierno de Indonesia redoble sus esfuerzos para cooperar con la UNTAET en lo referente al problema de las incursiones transfronterizas. Debe desarmar a las milicias y desbandarlas. Y debe perseguir a los culpables del asesinato del soldado Manning y de otras actividades de las milicias, y llevarlos ante la justicia.

Mi delegación opina que este informe del Secretario General es una buena base para que el Consejo haga una evaluación de la situación que impera en Timor Oriental. Por lo tanto, hemos distribuido un proyecto de declaración presidencial que esperamos que, con la ayuda de nuestros colegas, el Consejo pueda aprobar lo antes posible la semana entrante. En la declaración deben resaltarse las buenas noticias, pero también las frustraciones y la tragedia de que he hablado. Sin embargo, espero que en la declaración también se refleje una visión de futuro. No debemos olvidar que el soldado Manning murió al servicio de un noble objetivo. Ese objetivo era la materialización de la voluntad del pueblo de Timor Oriental, tan claramente expresada el 30 de agosto del año pasado. La UNTAET ha hecho grandes progresos en la aplicación del resultado de la votación durante este año. Esperamos que en los próximos meses se intensifiquen los esfuerzos para avanzar en el cumplimiento de este programa fundamental.

Sr. Listre (Argentina): Ante todo, deseo agradecer al Secretario General el exhaustivo informe contenido en el documento S/2000/738 y al Sr. Hédi Annabi su presentación de esta mañana. Quiero también expresar el reconocimiento de mi delegación por la excelente labor que el Administrador de Transición de las Naciones Unidas, Sr. Sergio Vieira de Mello, está llevando a cabo en Timor Oriental. Estas felicitaciones son también extensivas a todo el personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por su brillante desempeño.

Las Naciones Unidas han asumido un gran desafío al hacerse cargo de la administración y preparación de Timor Oriental para la independencia. En tal sentido, el informe preparado por el Secretario General pone de relieve la magnitud y la excelencia de la tarea desarrollada hasta el presente. Somos conscientes, sin embargo, de que resta mucho aún por hacer a fin de establecer las bases de un Timor Oriental políticamente estable y económicamente próspero.

Un factor clave desde el punto de vista político es la formación de líderes locales que se encuentren capacitados para guiar los destinos de esa nación una vez que las Naciones Unidas se retiren. En ese sentido, nos congratulamos con la reciente iniciativa de incorporar a cuatro funcionarios timorenses al Gabinete de transición, ya que ello les permitirá ir familiarizándose con las tareas administrativas que en un futuro deberán asumir plenamente. Asimismo, creemos que resulta muy positiva la transformación del Consejo Consultivo Nacional en un Consejo Nacional de representación más amplia y con mayores atribuciones.

Junto al objetivo de aumentar la participación directa y las responsabilidades de los timorenses en el campo político, debe, a nuestro juicio, prepararse a la población para las elecciones democráticas. Por ello, consideramos muy oportuna la creación del programa de la UNTAET llamado “El futuro de la democracia en Timor Oriental”, cuyo objeto es promover la educación cívica, el desarrollo constitucional y el imperio de la ley y la educación política. En este mismo sentido, apoyamos aquellas acciones que busquen desarrollar una cultura de tolerancia en Timor Oriental.

Desde el punto de vista económico, la asistencia internacional ha contribuido a la rehabilitación de la infraestructura del territorio y a la creación de algunas fuentes de trabajo. El principal desafío hacia el futuro es facilitar la creación de las condiciones para que la

economía timorense pueda generar sus propios recursos. Para ello estimamos necesario continuar con los esfuerzos para promover un adecuado desarrollo de la agricultura, sustento originario del 80% de la población, y de la industria petrolera, dos sectores en los que el territorio cuenta con buenas perspectivas.

En contraposición con los avances producidos en las dimensiones política y económica, no podemos dejar de señalar la subsistencia de una grave cuestión que, a pesar del tiempo transcurrido, no ha podido ser resuelta satisfactoriamente. Me refiero al sufrimiento de los miles de refugiados que aún quedan en Timor Occidental. En tal sentido, deseo expresar la profunda preocupación de mi delegación por la gravedad de la situación actual, especialmente en algunos campos en los que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha debido suspender importantes actividades, como la del registro de los refugiados, debido a medidas de intimidación llevadas a cabo por milicianos en contra de los trabajadores del ACNUR. Mi delegación confía en que las autoridades indonesias continuarán poniendo de manifiesto un enfoque constructivo, en el marco del respeto de los compromisos asumidos, de manera tal de solucionar este grave problema.

Tomamos nota de la intención del Secretario General de reducir en forma importante el número de efectivos de la Fuerza si la situación se mantiene estable en el sector oriental, como asimismo de disminuir significativamente el número de observadores militares. Esperamos contar con mayor información por parte del Secretario General sobre si las condiciones sobre el terreno están realmente dadas para esa disminución, en particular a la luz de los recientes acontecimientos que resultaron en la muerte de un efectivo de Nueva Zelandia, episodio cuyo esclarecimiento esperamos.

Aprovechamos, finalmente, esta oportunidad para expresar nuestras más sinceras condolencias a los familiares del Sr. William Manning, y extendemos nuestras simpatías al pueblo y el Gobierno de Nueva Zelandia por este infortunado evento.

Sr. Andjaba (Namibia) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General su informe sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y al Sr. Annabi la información adicional que nos ha proporcionado.

Quiero empezar mi declaración ocupándome de la importante evaluación que figura en el párrafo 62 del informe, bajo el título “Asuntos humanitarios”, según la cual se considera que el período de crisis aguda ya ha sido superado y que una encuesta llevada a cabo en todo el país sobre las operaciones humanitarias ha permitido llegar a la conclusión de que la asistencia humanitaria fue proporcionada oportunamente y de manera eficaz. Si recordamos la destrucción generalizada del año pasado y la catástrofe humanitaria que se estaba desencadenando en Timor Oriental, vemos que la situación actual es testimonio de lo que se puede lograr al abordar situaciones de ese tipo cuando la comunidad internacional reúne la voluntad política necesaria para emprender esfuerzos concertados a fin de abordar situaciones de proporciones potencialmente catastróficas.

En verdad, la UNTAET puede contemplar con satisfacción lo que ha logrado hasta ahora, especialmente si se juzga sobre la base de las tareas ciclópeas que enfrentó en el momento de su despliegue y que aún enfrenta. Sin embargo, mi delegación está convencida de que muchos de los éxitos fueron resultado de la manera profesional y a menudo ingeniosa en que el Sr. Vieira de Mello y sus colaboradores abordaron las dificultades. Quiero referirme a algunos de los métodos adoptados que jugarán un papel importante en el eventual éxito final del mandato de la UNTAET.

Primero, el Sr. Vieira de Mello tomó la decisión de permanecer en todo momento en estrechas consultas con el pueblo de Timor Oriental en el proceso de toma de decisiones. Esto se logró principalmente a través del establecimiento del Consejo Consultivo Nacional, que se ha convertido ahora en el Consejo Nacional, para permitir una participación más amplia de los habitantes de Timor Oriental y garantizar que pasaran a ser los principales interesados en su propio sistema de gobierno y de administración pública.

Segundo, se decidió crear un Gabinete de transición, y se decidió también que los habitantes de Timor Oriental se encargaran de las carteras de administración, infraestructura, economía y asuntos sociales. Esta medida brindará a los habitantes de Timor Oriental una excelente preparación para sus futuras responsabilidades gubernamentales.

Tercero, se han hecho esfuerzos constantes por promover la reconciliación nacional en Timor Oriental.

Mi delegación celebra también los esfuerzos en curso destinados a normalizar las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia: no se puede dejar de recalcar

el valor que tienen las visitas mutuas para fortalecer las relaciones bilaterales. Este proceso sigue siendo esencial para la futura cooperación regional entre los dos países.

Con relación al actual proceso de reconstrucción y rehabilitación de Timor Oriental, mi delegación desea recalcar la importancia de que el sector privado participe en la creación de oportunidades de empleo, debido al carácter temporal de los exitosos proyectos de repercusión inmediata. También apoyamos firmemente la serie de proyectos en marcha tendientes a desarrollar los recursos humanos, y mi delegación espera con interés la reapertura de la universidad nacional de Timor Oriental, que tendrá lugar en octubre.

Mi delegación también está preocupada por la situación del Falintil, que se encuentra actualmente bajo acantonamiento y sin ninguna idea clara sobre su futuro. Por lo tanto, apoyamos cualquier resultado de los estudios en marcha que permita colocar al Falintil en el centro de una futura fuerza nacional de seguridad.

Mi delegación acoge con beneplácito la continuación de la repatriación de refugiados de Timor Oriental desde Timor Occidental y quisiera reiterar su satisfacción por el hecho de que los refugiados que han regresado a sus comunidades originales se han reintegrado sin tropiezos. Sin embargo, estamos preocupados por el destino de los refugiados que permanecen en los campamentos de Timor Occidental, y esperamos que su repatriación a Timor Oriental tenga lugar lo antes posible. Deploramos los constantes actos de intimidación y de violencia que perpetran las milicias contra refugiados y trabajadores de socorro. Confiamos en que se han de tomar medidas urgentes para garantizar su seguridad y en que el ACNUR ha de poder continuar su labor sin impedimentos.

El número de incidentes fronterizos disminuyó tras la firma del memorando de entendimiento entre la UNTAET e Indonesia sobre la coordinación táctica en la región fronteriza. Sin embargo, el trágico evento del 24 de julio, en el que el soldado Manning perdió la vida, recalca la urgente necesidad de que se tomen medidas nuevas y eficaces para desarmar y desbandar a los grupos de las milicias. En este sentido, quiero expresar nuestras sinceras condolencias al Gobierno de Nueva Zelandia y a la acongojada familia del extinto.

Mi delegación observa la situación opuesta que prevalece en el sector oriental y que despertó la intención del Secretario General de iniciar la reducción de las tropas. Apoyamos dicha intención y la reducción propuesta de observadores militares.

Para concluir, mi delegación desea expresar su agradecimiento al Sr. Vieira de Mello y a sus colaboradores por su buena labor.

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): La delegación de China agradece al Secretario General su informe y está agradecida por la exposición que formuló el Subsecretario General, Sr. Annabi.

Recientemente se han producido algunos gratos progresos en la vida política de Timor Oriental. Tras extensas consultas se creó el Consejo Nacional, con la participación de representantes de todos los partidos políticos y de otras partes. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y el pueblo de Timor Oriental han formado conjuntamente un Gabinete para decidir y discutir conjuntamente los asuntos del Estado. Estas medidas han demostrado verdaderamente el principio de hacer hincapié en el propio pueblo timorense. Esto puede aumentar su confianza en sí mismo y su confianza en las Naciones Unidas.

Creemos que mediante una mayor participación en la labor del período de transición, que podría así acelerarse, y con la ayuda de la comunidad internacional, los habitantes de Timor Oriental podrían lograr pronto la autonomía y la autosuficiencia.

En cuanto a la rehabilitación económica, la reconstrucción de la vivienda y de la infraestructura, la preservación del orden social y de la seguridad, la legislación, la creación de empleos y la capacitación de la población local, la UNTAET ha logrado progresos evidentes. Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, y a sus colaboradores la enorme cantidad de trabajo que han realizado para lograr este progreso. Apoyamos los esfuerzos que ha realizado la UNTAET para promover el logro de la democracia y la reconciliación política entre los diversos partidos. Quiero recalcar que en este proceso es necesario respetar siempre las tradiciones y la cultura locales y la voluntad y las preferencias de la población local.

Estamos preocupados por la situación de los refugiados que permanecen en Timor Occidental. Esperamos que la UNTAET pueda seguir celebrando consultas con el Gobierno de Indonesia para solucionar este problema.

Acogemos con beneplácito el mantenimiento de buenas relaciones de cooperación en todos los aspectos entre Timor Oriental y el Gobierno de Indonesia.

La situación general de Timor Oriental en materia de seguridad es estable. Sin embargo, recientemente se han producido algunos incidentes de violencia que son muy inquietantes. Condenamos los violentos ataques contra el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y expresamos nuestras condolencias a la familia del efectivo de mantenimiento de la paz de Nueva Zelandia que fue asesinado. Esperamos el resultado de la investigación de este incidente.

Confiamos en que el Gobierno de Indonesia siga cumpliendo sus compromisos y tomando medidas para garantizar la seguridad en las zonas fronterizas de Timor Oriental.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Secretario General el segundo informe sobre las actividades de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y al Subsecretario General Annabi la declaración que ha pronunciado en esta sesión. La delegación de Rusia comparte plenamente las evaluaciones y conclusiones del informe.

Al prepararnos para la sesión de hoy sobre Timor Oriental tuvimos sentimientos encontrados. Por una parte, los resultados positivos de las actividades de la UNTAET para normalizar la vida en el territorio han sido evidentes. Por otra parte, recientemente hemos recibido una serie de informes alarmantes, cuya culminación fue la noticia de la muerte de un efectivo de mantenimiento de la paz de Nueva Zelandia que prestaba servicios en el componente militar de la UNTAET. Las circunstancias que han salido a la luz sobre la tragedia son testimonio de los incesantes ataques armados que cometen quienes se oponen a la independencia de Timor Oriental. Nos adherimos a las exigencias de otros Estados en favor de que se tomen medidas decisivas para impedir que se repitan incidentes de ese tipo.

También estamos alarmados por las conclusiones de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre la situación imperante en los campamentos de refugiados y por las actividades de los miembros de las milicias que están a favor de la integración en Timor Occidental. Esperamos que las autoridades indonesias que se encuentran en el lugar tomen medidas para corregir esta situación.

Al mismo tiempo, también observamos los grandes éxitos incuestionables de las actividades de la UNTAET y la forma constante en que ha venido resolviendo problemas. Me refiero a los esfuerzos en esferas tan variadas como el establecimiento de un sistema judicial en Timor Oriental, el estudio sobre las perspectivas de brindar seguridad a Timor Oriental e incluso la capacitación y equipamiento de los campesinos que cultivan café. También son dignos de mención los ejemplos positivos de la capacitación de personal nacional en diversas esferas del Estado y de la actividad económica de Timor Oriental. Una fuente de satisfacción es la política de los dirigentes de la UNTAET de ampliar la participación de los propios habitantes de Timor Oriental para resolver los problemas que enfrenta la población. Esto ha quedado reflejado en particular en el establecimiento de un Consejo Nacional representativo y en la participación de los habitantes de Timor Oriental en la dirección de diversas esferas de las actividades de la UNTAET. Consideramos que en estos éxitos ha desempeñado un gran papel personal el Jefe de la UNTAET, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Todo lo que acabo de decir nos inspira la esperanza de que la transición de Timor Oriental hacia la independencia, aunque laboriosa, culminará con éxito.

Sr. Fowler (Canadá) (*habla en inglés*): El Canadá expresa también su agradecimiento al Secretario General por su informe y al Sr. Annabi por su exposición de esta mañana.

Nos sumamos a otros miembros del Consejo para expresar nuestras condolencias a la familia del soldado Manning y al pueblo de Nueva Zelandia por su pérdida. Hasta hace poco, soldados canadienses tuvieron el privilegio de prestar servicios en el batallón de Nueva Zelandia, bajo su mando en lo que sigue siendo uno de los sectores más expuestos de Timor Oriental. Nuestros soldados también envían sus condolencias a la familia del soldado Manning y a sus colegas que permanecen en Timor Oriental. Este crimen insensato refuerza la necesidad de que Indonesia tome medidas inmediatas para desarmar a las milicias en Timor Oriental y para poner fin a sus actividades, así como para mejorar la situación de seguridad en la región, según se ha comprometido en repetidas ocasiones.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se ha sentido obligada a suspender sus actividades en tres de los más grandes campamentos de refugiados en Timor Occidental

debido a la intensificación de los actos de violencia e intimidación. La constante agresión contra su personal es verdaderamente deplorable. Los lideres de las milicias deben respetar su compromiso de no interferir con el retorno seguro de los refugiados, y esperamos que el Gobierno de Indonesia desempeñe un papel constructivo al respecto. Los recientes actos de violencia cometidos por milicias integracionistas contra personal de la UNTAET y contra personal humanitario siguen siendo perturbadores y sugieren que Indonesia debe tomar medidas urgentes y más eficaces para controlar las actividades de estas milicias. La adopción de medidas eficaces por parte del Gobierno indonesio fortalecería la cooperación que ya ha demostrado al normalizar las relaciones con Timor Oriental, según se demuestra con la creación del Comité Conjunto de Fronteras y con el memorando de entendimiento sobre la seguridad en las fronteras que fue firmado en abril con la UNTAET.

El Canadá también está preocupado por otras cuestiones que están disuadiendo a los refugiados de regresar. Por ejemplo, es probable que pocos refugiados regresen mientras no se aborden enérgicamente las cuestiones de las pensiones de la administración pública, las opciones de reubicación y las deficiencias de la infraestructura en Timor Oriental.

El Canadá desea expresar su agradecimiento a la UNTAET por los esfuerzos realizados para que los habitantes de Timor Oriental participen plenamente en la labor de administrar el territorio y por la tarea realizada, mediante la creación del Consejo Nacional, con el fin de generar capacidad para la seguridad y la autonomía.

Nos complace observar y apoyar con entusiasmo las actividades de la Administración Provisional en la promoción de los derechos humanos, el desarrollo democrático, la creación del Estado, la igualdad de género y el establecimiento de un sector integrado de seguridad, y también sus actividades destinadas a lograr que los habitantes de Timor Oriental —tal como lo mencioné hace un momento— participen en todos los aspectos de la administración del territorio. Esas actividades son fundamentales para que el territorio ingrese con éxito en el ámbito internacional. Confiamos en que la UNTAET, bajo el competente liderazgo del Representante Especial Sergio Vieira de Mello, guíe al territorio hacia la independencia con sabiduría y perseverancia, y anhelamos dar la bienvenida a Timor Oriental a la comunidad de las naciones.

Para concluir, permítame expresar la profunda admiración de mi Gobierno por el compromiso permanente y desinteresado del Gobierno y de las fuerzas de Australia con la labor vital de mantener la seguridad y de ayudar a Timor Oriental a alcanzar una paz sostenible y un desarrollo eficaz en los próximos años.

Sr. Mohammad Kamal (Malasia) (*habla en inglés*): Ante todo, mi delegación quisiera dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Annabi, por su exposición informativa de esta mañana y al Secretario General por su más reciente informe sobre la Administración Provisional de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que responde a la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad, de fecha 25 de octubre de 1999, y que es lúcido y exhaustivo.

La dinámica de esta nueva nación independiente es positiva, aunque la situación no carece de problemas. Permítaseme ante todo acoger con satisfacción el histórico anuncio y juramento del Gabinete de transición de Timor Oriental, que está integrado por ocho miembros, cuatro de los cuales son timorenses. La ceremonia tuvo lugar en la sede de la UNTAET el 15 de julio. Mi delegación acoge con especial satisfacción la primera reunión del nuevo Gabinete del gobierno de transición, celebrada el 17 de julio.

La celebración de esa reunión representa un paso muy importante en la dirección correcta para lograr la independencia de Timor Oriental. Por primera vez en la historia del territorio, los dirigentes de Timor Oriental han participado en pie de igualdad en el gobierno de su propio país. Sin embargo, Malasia reconoce que, si bien se ha creado una nueva estructura de Estado en Timor Oriental, la reconciliación, la tolerancia y la cooperación seguirán siendo las bases de una paz duradera en la futura nueva nación.

El mes pasado se produjeron otros acontecimientos positivos que mi delegación celebra. Entre estos cabe mencionar la decisión del Gobierno de Indonesia de enviar a Dili el 20 de julio un equipo de 17 miembros de la oficina del Procurador General para que interrogue a testigos y reúna cualquier tipo de prueba material con respecto a cinco casos penales presentados por las autoridades de Indonesia. La visita fue el resultado de la primera reunión de trabajo entre las dependencias jurídica y política de la UNTAET y sus homólogos de Indonesia, que se celebró en Yakarta el mes anterior.

Además, esperamos que la graduación del primer grupo de 50 oficiales de policía egresados de la Academia de Policía de Timor Oriental con sede en Dili, que tuvo lugar el 11 de julio, permita que el territorio asuma plenamente la responsabilidad de mantener el orden público.

Al mismo tiempo, el inicio de las funciones de la Autoridad Impositiva de Timor Oriental, que tuvo lugar el 1° de julio, resulta sin duda oportuno. El 90% de los negocios sujetos a los nuevos gravámenes han sido contratados por la UNTAET. Celebramos también la decisión de la dependencia de tierras y propiedades de la UNTAET de comenzar en Dili, el 26 de julio, un ejercicio experimental de demarcación para determinar los límites de las tierras, que esperamos sea el comienzo de un registro sistemático de parcelas de tierra en zonas abiertas. Sin embargo, somos conscientes de que el proyecto no determinará propiedad jurídica o derecho de ocupación.

Mientras tanto, observamos con satisfacción el establecimiento de una Comisión Mixta sobre las fronteras para la gestión de todos los asuntos fronterizos, sobre el que se logró un acuerdo el 5 de julio en Surubaya tras dos días de negociaciones entre las autoridades de Indonesia y la UNTAET. A ese respecto, instamos a las dos partes a que sigan examinando formas y medios de superar el problema de un corredor terrestre para conectar Timor Oriental con el enclave aislado de Oecussi, situado en la costa norte de Timor Occidental.

Estamos seguros de que en la reunión que se celebrará en septiembre se lograrán nuevos progresos sobre otras cuestiones pendientes, tales como becas para los habitantes de Timor Oriental que estudian en las universidades de Indonesia, pensiones para los habitantes de Timor Oriental que trabajaron en la administración de Indonesia, bienes y archivos de Indonesia, y la cultura de Timor Oriental.

Sin embargo, el optimismo de mi delegación se ve atenuado por el deterioro de la situación de seguridad en algunos campamentos de refugiados de Timor Occidental. Nos sentimos especialmente consternados por el hecho de que pequeños grupos de malhechores puedan realizar con impunidad una campaña de intimidación dentro de los campamentos. Lamentamos profundamente que se haya cancelado el registro de refugiados de Timor Oriental en los principales campamentos de refugiados de Kupang y de los distritos fronterizos de Timor Occidental a consecuencia de las difíciles condiciones en materia de seguridad.

De la misma manera, el abuso y las amenazas constantes de las milicias contra el personal de la Organización Internacional de las Migraciones (OMI) y de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) preocupan profundamente a mi delegación. Malasia estima que el ACNUR debe poder desempeñar su función en la resolución de los problemas de los refugiados en Timor Occidental con la plena cooperación de las autoridades de Indonesia.

Lamentamos también profundamente la muerte de un miembro neocelandés de la fuerza de mantenimiento de la paz, el soldado William Manning, asesinado en Timor Oriental el 24 de julio durante un intercambio de disparos con las milicias armadas. Hacemos llegar nuestras más profundas y sinceras condolencias a la familia del soldado Manning. Este trágico incidente sirve para recordar a la comunidad internacional los terribles problemas pendientes a que debe hacer frente para cumplir su compromiso con la población de Timor Oriental.

Celebramos las medidas adoptadas por Indonesia hasta la fecha, y esperamos con interés que ese país tome nuevas medidas para abordar esta cuestión.

Aunque ya está en marcha el proceso de alcanzar la independencia y de crear una nación en Timor Oriental bajo la UNTAET, la población local sigue viviendo en condiciones difíciles. El desempleo asciende a aproximadamente el 80%, y no hay muchos indicios de un rápido cambio en la situación.

El ingreso de inversiones extranjeras, que se consideran vitales para recuperar la destrozada economía, es aún muy escaso. Con excepción de unas pocas empresas de servicios que se establecieron en Dili con la esperanza de aprovechar la temporaria presencia de las Naciones Unidas, el sector privado de Timor Oriental prácticamente no existe.

El hecho de que las controversias sobre tierras constituyan uno de los mayores obstáculos para el desarrollo económico necesario para sostener a Timor Oriental como país independiente resulta igualmente perturbador.

Sin leyes de propiedad claras, y con muchos de los registros del Gobierno destruidos, las empresas, muy comprensiblemente, se muestran renuentes a invertir en

proyectos de largo plazo. Si bien apoyamos plenamente la propuesta de la UNTAET de crear un tribunal independiente para atender denuncias, puede llevar años completar los cientos de casos pendientes. A menos que la UNTAET pueda resolver el problema con rapidez, la nueva nación corre el riesgo de quedar privada de una economía en funcionamiento cuando concluya la Administración de Transición.

Somos conscientes de que durante el futuro previsible Timor Oriental necesitará recibir una ayuda financiera sustancial procedente del exterior para poder reconstruir con éxito y sentar las bases de una sociedad capaz de satisfacer las necesidades básicas de todos sus ciudadanos. Si bien los donantes están dispuestos a ser generosos en el corto plazo, tendrán dudas justificadas cuando se trate de comprometerse a prestar asistencia a Timor Oriental durante un período indeterminado.

Para concluir, a mi delegación le complace la información que nos acaba de proporcionar el Sr. Annabi respecto a la presencia de los dirigentes de Timor Oriental en la trigesimotercera reunión ministerial anual de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), celebrada en Bangkok. Este acontecimiento positivo es un buen augurio respecto a las relaciones entre Timor Oriental independiente y los países de la ASEAN, y, por supuesto, respecto a la paz, la estabilidad y la prosperidad de la región del sudeste asiático.

Para concluir, mi delegación también quiere rendir homenaje a los esfuerzos que realiza la UNTAET bajo el liderazgo del Sr. Sergio Vieira de Mello. Estos esfuerzos han contribuido a la transformación de Timor Oriental durante los pasados 11 meses.

Sra. Soderberg (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Permítame aprovechar esta oportunidad para encomiar su liderazgo y el de su equipo. Como el Embajador Holbrooke manifestó a su Ministro de Relaciones Exteriores hace apenas 15 días, ha sido un mes muy atareado y productivo, y le rendimos homenaje por ello.

El martes el Consejo la autorizó a expresar sus más profundas condolencias a la familia del soldado Leonard William Manning, asesinado esta semana al servicio de la paz, de la comunidad internacional y del pueblo de Timor Oriental. La muerte prematura del soldado Manning nos recuerda los riesgos de las actividades de mantenimiento de la paz y el valor de los hombres y las mujeres que componen las fuerzas de las Naciones Unidas. Observo que el Representante Permanente de Nueva Zelandia, Sr. Michael Powles, se encuentra hoy en el Salón, y aprovecho esta oportunidad para transmitir a su Gobierno y al pueblo de Nueva Zelandia nuestra solidaridad y nuestro respeto. Estoy segura de que todos esperamos que la UNTAET, Nueva Zelandia y el Gobierno de Indonesia puedan trabajar juntos para capturar y llevar ante la justicia a los asesinos del soldado Manning.

Como señaló esta mañana el Subsecretario General, Sr. Annabi, las Naciones Unidas están realizando una importante labor en Timor Oriental, y los grandes progresos de la UNTAET se describen adecuadamente en el informe del Secretario General. Como mencionó el Sr. Sergio Vieira de Mello el mes anterior, la UNTAET está “timorizando” cada vez más su administración, colaborando con los dirigentes de Timor Oriental para elaborar un calendario que incluya la redacción de una constitución, el establecimiento de una fecha para las elecciones y la declaración de la independencia. En el informe del Secretario General figuran puntos de referencia importantes para la UNTAET al iniciar la etapa siguiente de su labor. Se subraya que Timor Oriental necesitará la atención y la asistencia de la comunidad internacional aun después de su independencia. A pesar de la inestabilidad que reina en la zona fronteriza, la situación en el sector oriental de Timor Oriental está tranquila, y las Naciones Unidas están llevando a cabo acertadamente una disminución lógica y gradual del número de efectivos de la UNTAET, con el objetivo de alcanzar, a principios del año próximo, una reducción considerable de los efectivos sin sacrificar la seguridad general.

A pesar de los grandes progresos de la UNTAET, siguen existiendo problemas a lo largo de la frontera, que son atizados por la intolerable situación que reina en Timor Occidental. El Gobierno de Indonesia no está asumiendo su responsabilidad de mantener el orden público en Timor Occidental, en particular dentro de los campamentos y en sus inmediaciones. Esta actitud amenaza la labor de las Naciones Unidas y los enormes progresos realizados hasta la fecha. El Consejo ha expresado durante meses su preocupación sobre la situación imperante en los campamentos de refugiados. Sin embargo, la situación sigue deteriorándose, y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) recibe amenazas de malhechores y ve obstaculizada su vital labor.

Durante meses el Consejo ha instado al Gobierno de Indonesia a poner fin a las incursiones transfronterizas, a proceder al desarme y la dispersión de las milicias, y a someter a juicio a los responsables de la violencia. Sin embargo, la situación no cambia. El Gobierno de Indonesia y las fuerzas de seguridad no actúan, y la violencia y la inestabilidad continúan en Timor Occidental. La muerte del soldado Manning es la consecuencia trágica de estos fracasos.

Se han celebrado numerosas y productivas conversaciones entre el Presidente Wahid, Xanana Gusmão y el Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello. Estas conversaciones se describen detalladamente en el informe del Secretario General. Se han alcanzado acuerdos importantes sobre cooperación y se han realizado visitas de apertura, como la del Gobernador de Timor Occidental, Piet Tallo, y la del Obispo de Baucau, Basilio Nascimento. De hecho, el intercambio de información que se está realizando entre los investigadores de derechos humanos de Indonesia y de la UNTAET demuestra lo que se puede lograr si las intenciones son correctas. Sin embargo, se necesita con urgencia alcanzar mejoras sobre el terreno, en particular en Timor Occidental.

Indonesia debe hacer más; debe respetar sus compromisos escritos, debe respetar los acuerdos internacionales que ha concertado y debe allanar el camino para crear una futura relación estable y amistosa entre dos vecinos soberanos: la gran y multiétnica República de Indonesia y el nuevo e incipiente Estado de Timor Lorosa'e.

Entiendo que la delegación del Reino Unido ha distribuido un proyecto de declaración presidencial. Apoyamos ese proyecto y estamos dispuestos a concluirlo lo antes posible. Sin embargo, creemos que sin duda debería añadirse algún párrafo para reflejar con más exactitud los graves problemas que experimenta el ACNUR en los campamentos de Timor Occidental, y en particular el hecho de que el Gobierno de Indonesia no cumpla con su responsabilidad de mantener el orden público. Asistiremos a la reunión de esta tarde y aportaremos sugerencias a ese respecto.

Quisiera finalizar mi declaración abordando una cuestión totalmente diferente, que no guarda relación con Timor Oriental. El Gobierno de los Estados Unidos, así como otros gobiernos y el Secretario General, han expresado al Gobierno de Indonesia su preocupación por la violencia que impera en las Molucas, que ha causado la muerte de miles de personas y una crisis humanitaria que afecta a cientos de miles de ciudadanos de Indonesia. Hay musulmanes que están asesinando a cristianos y cristianos que están asesinando a musulmanes. Hemos escuchado numerosos y alarmantes informes a lo largo de los últimos meses. Esta misma mañana, por ejemplo, escuchamos un informe en el que se señala que miembros de la *Laskar Jihad* están recorriendo la ciudad de Ambon, impartiendo instrucciones a todos los cristianos para que evacuen la ciudad antes del 31 de julio pues de lo contrario serán ejecutados. De la misma manera, hay informes que denuncian acciones similares de cristianos contra musulmanes en Poso. Lamentablemente, no podemos confirmar estos informes ya que el Gobierno de Indonesia no nos permite el acceso, pero teniendo en cuenta la historia de Rwanda y de Srebrenica, la comunidad internacional debe pronunciarse contra esa violencia.

El Gobierno de Indonesia tiene la responsabilidad de actuar para poner fin a esta crisis. Los Estados Unidos instan al Gobierno de Indonesia a que adopte medidas para restablecer el orden público y los servicios básicos para todas las comunidades afectadas, tanto cristianas como musulmanas. Los Estados Unidos instan además al Gobierno de Indonesia a que permita el acceso seguro e inmediato a la región de los trabajadores internacionales de ayuda humanitaria a fin de que presten la asistencia urgente que necesita su población. Yakarta debe adoptar medidas de inmediato.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco a la representante de los Estados Unidos las amables palabras que ha dirigido a mi delegación y a mi persona.

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: También yo deseo felicitarla por este mes de julio. Si bien aún no ha finalizado —falta el fin de semana y el lunes— ya hemos tenido un mes muy activo y productivo, y la delegación de Francia se lo agradece. Quisiera agradecer también al Sr. Annabi el exhaustivo informe que ha presentado al Consejo sobre la situación de Timor Oriental.

Permítaseme comenzar mis observaciones expresando la profunda solidaridad de las autoridades francesas con el Gobierno y las autoridades de Nueva Zelandia y con el pueblo de Nueva Zelandia. Quisiera pedir al Embajador Powles que exprese nuestras sentidas condolencias a la familia del extinto soldado Manning, quien integraba las fuerzas de mantenimiento de la paz. Este trágico acontecimiento muestra

claramente que sigue habiendo graves problemas de seguridad en Timor Oriental, problemas que deben ser plenamente abordados. En su presentación el Sr. Annabi señaló que se está realizando una investigación para determinar cabalmente quién fue responsable de este trágico asesinato. Por supuesto, el Consejo de Seguridad quisiera informarse lo antes posible de los resultados de la investigación y tomar pleno conocimiento de las medidas que están adoptando las autoridades de Indonesia al respecto.

Más allá de esta tragedia, como bien se indica en el informe del Secretario General, han tenido lugar acontecimientos positivos en Timor Oriental. Deseo realizar algunas observaciones sobre las perspectivas actuales de su transición hacia la independencia. En efecto, la fuerza y el éxito de la operación de mantenimiento de la paz en Timor Oriental parecen residir en la conducta en gran medida ejemplar del pueblo de Timor y de sus dirigentes, quienes, de inmediato, exhortaron a que se apaciguara la tensión. La relativa cohesión en el Consejo Nacional de transición y el notable entendimiento entre los Sres. Xanana Gusmão y Sergio Vieira de Mello han permitido que se generara una sinergia positiva con las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas deben adoptar de manera cada vez más frecuente decisiones de carácter gubernamental. Por lo tanto, el reciente establecimiento de una especie de gobierno de coalición integrado por timorenses y representantes de las Naciones Unidas nos parece un acontecimiento muy positivo. Consideramos lógico que un pueblo que hace 11 meses se pronunció en forma masiva a favor de la independencia desee tomar rápidamente su destino en sus manos.

Como lo recalcó correctamente el Sr. Vieira de Mello en la conferencia de donantes que se celebró en Tokio, también debería tenerse en cuenta la repercusión que ejerce sobre la economía del país una presencia internacional tan importante en lo que respecta tanto a sus recursos como a su duración.

Opinamos que el calendario previsto para la elaboración de una constitución y para la organización de las elecciones —que posiblemente habrán de celebrarse a fines de agosto de 2001— podría adelantarse. La asistencia de las Naciones Unidas podría entonces tomar la forma de asistencia tradicional para el desarrollo. Consideramos que redundaría en el interés de Timor Oriental y de las Naciones Unidas que se lograra una transición ejemplar hacia un sistema normal de gobierno y de ejercicio de la soberanía.

Como lo han hecho oradores anteriores, deseo referirme brevemente a la situación en Timor Occidental. Deseo recordar que mis autoridades, al igual que las de los oradores que se han pronunciado anteriormente, dan muestras de cierto cansancio ante el hecho de que la situación en los campamentos de refugiados de Timor Occidental no ha evolucionado en la medida en que se esperaba. Continuamos nuestros llamamientos a las autoridades indonesias. Apoyamos los esfuerzos de las Naciones Unidas, y en particular los del ACNUR, para hallar cuanto antes una solución a los problemas de los campamentos de refugiados de Timor Occidental. Agradeceríamos que el Sr. Annabi nos sugiriera posibles medidas que se podrían adoptar al respecto.

Para concluir, mi delegación examinará detenidamente el proyecto de declaración presidencial que presentó la delegación del Reino Unido con miras a que se apruebe lo más rápidamente posible.

Sr. Scheffers (Países Bajos) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias al Sr. Annabi por su exposición informativa y al Secretario General por su informe tan amplio.

Me doy cuenta de que muchas de las cuestiones relativas al proceso de transición en Timor Oriental y a la misión de las Naciones Unidas que se encuentra allí, o quizá todas ellas, ya se han examinado. Por este motivo, deseo subrayar sólo tres aspectos: la situación de seguridad, la cuestión de las fuerzas armadas de Timor Oriental y la cuestión de la independencia.

Antes de hacerlo, habida cuenta del panorama mixto que se nos presentó esta mañana, en el que coexisten las buenas noticias, por una parte, y la frustración y la tragedia, por la otra, mi delegación considera útil recalcar una vez más cuánto encomian los Países Bajos a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por sus esfuerzos incansables para preparar a Timor Oriental a fin de que se convierta en un país libre, próspero e independiente.

Lamentablemente, la situación de seguridad sigue siendo motivo de preocupación. De hecho, el reciente incidente que causó la muerte del soldado Manning y los continuos ataques transfronterizos demuestran que es prematuro afirmar que se ha alcanzado una situación de estabilidad. Quisiera aprovechar esta oportunidad para sumarme a oradores anteriores y expresar, en nombre de mi Gobierno, nuestro pesar y nuestras condolencias al Gobierno de Nueva Zelandia y a los seres

queridos del soldado Manning. Exhortamos a las autoridades indonesias a que renueven sus esfuerzos para cooperar con la UNTAET y para desarmar y separar a las milicias que operan en las zonas fronterizas.

Volviendo a la situación de seguridad en general, opino que el Consejo debe examinar la cuestión de las reducciones de efectivos en forma muy cuidadosa, teniendo en cuenta todos los aspectos de la situación sobre el terreno. Por lo tanto, consideramos que las decisiones sobre el número de efectivos desplegados deben adoptarse sólo sobre la base de un asesoramiento militar sensato, preferentemente de acuerdo con las opiniones del Comandante de la Fuerza, quien está en excelentes condiciones de informarnos sobre este tema. En este contexto, me hago eco del deseo, en particular del representante de la Argentina, de que se hagan más aclaraciones, con la esperanza de que la situación de seguridad general no se vea comprometida por las reducciones previstas.

Otro aspecto de la situación de seguridad es la cuestión del futuro de las fuerzas armadas de Timor Oriental. Como lo ha indicado anteriormente mi delegación, su establecimiento puede contribuir a fortalecer la seguridad en Timor Oriental y, de este modo, proporcionar un horizonte para la presencia internacional que allí se encuentra. Por consiguiente, acogemos con sumo beneplácito la afirmación del Sr. Annabi de que los miembros del Falintil formarán parte del núcleo de las futuras fuerzas de legítima defensa. Tomamos debida nota de su indicación de que se necesita asistencia internacional. A este respecto, mi delegación espera con interés los resultados del estudio que está llevando a cabo el King's College, de Londres.

Las perspectivas de independencia de Timor Oriental son un asunto que reviste gran importancia. Todos somos conscientes de los problemas que se plantean en el camino a la independencia, en especial en relación con el fortalecimiento de la capacidad y con la reconstrucción económica. Corresponde a las Naciones Unidas una onerosa y grave responsabilidad a este respecto. Al tiempo que desearíamos que se concrete la independencia de Timor Oriental y que la actual operación de las Naciones Unidas concluya con éxito, reitero que las Naciones Unidas deben asegurarse de que el proceso de traspaso de las responsabilidades a los habitantes de Timor Oriental esté cuidadosamente calibrado, a fin de que esté a la altura del verdadero desarrollo de la capacidad local.

Hablamos en ocasiones previas sobre la base de puntos de referencia, a los que se hace alusión, como he observado con satisfacción, en el párrafo 68 del informe del Secretario General. También celebramos el establecimiento de un Gabinete provisional y del Consejo Nacional recientemente constituido. Estos son pasos en la dirección correcta.

En cuanto al tema de las elecciones, sería lógico que en el calendario de elecciones para el año próximo se prevean las elecciones para una asamblea constituyente, que debatirá y adoptará la constitución. Por lo tanto, parecería que la independencia no debería concretarse inmediatamente después de las elecciones.

Para concluir, con respecto a una cuestión separada y no relacionada con ésta, comparto plenamente la preocupación que expresó el representante de los Estados Unidos ante la situación imperante en las Molucas y ante las alarmantes informaciones, no confirmadas hasta la fecha. Exhortamos al Gobierno de Indonesia a que restaure el orden público y permita que el personal de asistencia humanitaria lleve a cabo sus tareas ante la terrible situación imperante en las Molucas.

Sr. Ayari (Túnez) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Secretario General por su completo informe (S/2000/738), así como también al Sr. Annabi por sus observaciones introductorias.

Quisiera sumarme a otras delegaciones para expresar mis más sinceras condolencias al pueblo y el Gobierno de Nueva Zelandia, así como a la familia del soldado Manning, abatido mientras cumplía sus nobles tareas de mantenimiento de la paz. Es triste observar que la comunidad internacional paga en vidas humanas en la causa de la paz. Los actos criminales y los atentados contra el personal de las Naciones Unidas y de otros organismos de asistencia humanitaria deben ser condenados y sus autores deben ser enjuiciados y castigados.

Deseo expresar nuestra satisfacción con respecto al informe del Secretario General sobre la evolución de la situación de Timor Oriental. El informe indica que el período de crisis grave ha quedado atrás y que ahora se hace hincapié en la reconstrucción y la rehabilitación. A nuestro juicio, esto significa que se han realizado progresos en la situación en términos generales, pero también subraya que aún queda mucho por hacer para consolidar los avances realizados en el camino hacia la paz y la reconstrucción.

Nos alientan especialmente los progresos realizados en el proceso de normalización de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental. Los acuerdos concluidos a ese respecto, en especial el relativo al establecimiento de un régimen de fronteras para facilitar el desplazamiento de las personas y de permitir el intercambio, así como el establecimiento de una comisión mixta sobre las fronteras, son indicios importantes que tendrán repercusiones favorables, en especial en el modo en que se aborde la cuestión de los refugiados.

No obstante, nos sigue preocupando la difícil situación de los refugiados. Según el informe del Secretario General, entre 85.000 y 120.000 refugiados continúan en los campamentos. Al respecto, hacemos un llamamiento a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para que cumpla su misión tan importante.

Anteayer el Consejo debatió la cuestión de los niños y los conflictos armados. Todo lo que se dijo durante ese debate se aplica a los niños de Timor Oriental. La suerte de esos niños, a quienes debemos ayudar, es un motivo de gran preocupación.

Compartimos la opinión que expresó el Secretario General en su informe en el sentido de que el logro de la importante misión encomendada a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) dependerá en cierto grado de la relación entre la UNTAET y los timorenses. A este respecto, apoyamos las consultas estrechas que celebra el Representante Especial del Secretario General con los timorenses y la buena coordinación entre la Administración de Transición, por una parte, y el Gobierno de Indonesia y los organismos especializados, por la otra.

Por último, estimamos que el aspecto económico y la promoción de la economía deben formar parte de nuestras máximas prioridades. Por consiguiente, la comunidad internacional, los países donantes y las instituciones financieras deben prestar asistencia a Timor Oriental para que consolide sus logros y encare las necesidades humanitarias y económicas en el período posterior al conflicto.

Sr. Krokhmal (Ucrania) (*habla en inglés*): Me sumo a oradores anteriores para dar las gracias al Secretario General por su amplio informe sobre la situación de Timor Oriental y sobre las actividades de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También damos las gracias al Sr. Hédi Annabi por la presentación del informe y por las observaciones que realizó esta mañana.

Con profundo pesar nos enteramos de que el 24 de julio una patrulla de la UNTAET que investigaba una incursión transfronteriza en el distrito de Cova Lima fue atacada con armas automáticas y que un ciudadano de Nueva Zelandia, el soldado Leonard William Manning, fue asesinado en ese incidente. Expresamos nuestras profundas condolencias a la familia y al Gobierno de Nueva Zelandia. Exhortamos firmemente a las autoridades indonesias y a los funcionarios de la UNTAET a que investiguen el incidente en forma minuciosa y sometan sin demora a la justicia a todos los responsables de este crimen.

Si bien estoy de acuerdo con la evaluación de muchos oradores anteriores en el sentido de que la UNTAET ha logrado detener la violencia política y de que la situación de seguridad en Timor Oriental es estable en términos generales, señalo que aún tenemos que enfrentar desafíos. Se ha indicado más de una vez en este Salón que debe darse al Consejo la oportunidad de considerar la situación militar y de seguridad en Timor Oriental en su conjunto y de recibir información específica sobre esa cuestión. Consideramos esencial que el Consejo reciba la información más detallada y precisa sobre la situación de seguridad que impera sobre el terreno.

Es obvio que la situación de seguridad es importante para el regreso de los refugiados. El Sr. Annabi mencionó que el registro de los refugiados se ha aplazado indefinidamente debido a los ataques contra el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) que miembros de las milicias cometieron a comienzos de este mes. Condenamos esos ataques y consideramos que debe brindarse al ACNUR todo el apoyo que necesita para lograr sus objetivos.

Apoyamos firmemente el papel de la UNTAET para dirigir a Timor Oriental en su transición hacia la independencia. El establecimiento del Consejo Nacional, el 14 de julio, y la reorganización de la UNTAET para incluir la participación directa de los habitantes de Timor Oriental fueron de importancia fundamental. La “timorización” de la Administración de Transición es de vital interés para las comunidades locales en esta etapa, y es propicia para el éxito a largo plazo en lo que respecta a la independencia de Timor Oriental.

Nos complace observar que cada vez más habitantes de Timor Oriental participan en el proceso de reconstrucción. Nos alentó la información que proporcionó el Sr. Annabi en el sentido de que el fondo fiduciario de la UNTAET y los organismos de las Naciones Unidas están llevando a cabo con éxito una serie de proyectos para proporcionar empleo a los habitantes de Timor Oriental.

Podríamos continuar poniendo de relieve avances significativos en la difícil tarea de promover la reconciliación y la reconstrucción en Timor Oriental. Al mismo tiempo, es claro para nosotros que aún hay obstáculos serios y difíciles de superar. Corresponde al Consejo de Seguridad y a toda la comunidad internacional continuar desempeñando un papel activo y de vanguardia en la aplicación de lo que se acordó en la resolución 1272 (1999).

Para concluir, rendimos homenaje a la UNTAET y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por sus esfuerzos.

Sr. Keita (Malí) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haber convocado esta reunión de información sobre Timor Oriental. Agradezco al Sr. Annabi la presentación del informe tan detallado del Secretario General. Permítaseme también expresar las condolencias de la delegación de Malí a la familia del efectivo de mantenimiento de la paz de Nueva Zelandia que fue asesinado, así como al pueblo de Nueva Zelandia y a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Esperamos que en la investigación de este acto criminal se obtengan resultados que permitan someter a la justicia a los responsables.

Mi delegación celebra una vez más los esfuerzos de la UNTAET en la labor de gestión que lleva a cabo en Timor Oriental. Esos esfuerzos se han caracterizado por progresos constantes, como se indica en el informe de 26 de julio del Secretario General (S/2000/738). Sin embargo, hay cuestiones que siguen siendo motivo de preocupación, y mi delegación desea realizar algunas breves observaciones a este respecto.

Mi delegación acoge con beneplácito la creación, el 14 de julio pasado, del Consejo Nacional en reemplazo del Consejo Consultivo Nacional. No cabe duda de que la mayor amplitud de su composición permitirá una mayor participación de los timorenses en el proceso político. El establecimiento, hace unos días, de un Gabinete del que forman parte miembros timorenses asegurará una mejor toma de decisiones.

Cuando examinamos la cuestión de Timor Oriental el mes pasado, exhortamos a la UNTAET a que velara por que la participación del pueblo timorense en el proceso político se desarrollara de manera activa, serena y transparente. Por lo tanto, estamos muy preocupados al observar que está aumentando la intolerancia política, bajo la forma de hostigamiento e intimidación. Reiteramos, pues, nuestra exhortación y apoyamos las medidas que ha tomado la UNTAET para promover el estado de derecho, al mismo tiempo que expresamos nuestra satisfacción por el hecho de que continúa la normalización de las relaciones con Indonesia. La creación de una comisión mixta sobre las fronteras, que se encargará de tratar todos los asuntos transfronterizos, infundirá una nueva dinámica a la búsqueda de soluciones a algunos de los problemas más importantes, tales como el retorno de los refugiados y el pago de las jubilaciones.

Encomiamos la calidad de la asistencia humanitaria, que se señala en el informe del Secretario General. No obstante, el número de refugiados que aún se encuentran en Timor Occidental sigue siendo impresionante. Hacemos un llamamiento a las autoridades indonesias para que se apliquen con más rigor a poner fin a las actividades de las milicias. Los ataques de las milicias al personal de asistencia humanitaria y personal conexo son intolerables.

En lo que atañe a la economía, las conferencias de Tokio y de Lisboa han sido acontecimientos importantes para la reactivación del sector económico en Timor Oriental. Instamos, pues, a los países donantes a que, junto con las instituciones financieras y con ciertos organismos especializados de las Naciones Unidas, continúen asistiendo a la UNTAET en la ejecución de proyectos coherentes de desarrollo. El apoyo del sector privado y el fomento de las inversiones deben ser objetivos prioritarios a fin de reducir substancialmente la tasa de desempleo. Al respecto, mi delegación expresa su agradecimiento a los organismos de cooperación de los Estados Unidos, del Japón y de Australia, y a todos los países que han hecho aportes al fondo fiduciario especial, por su valiosa contribución a la reconstrucción de Timor Oriental.

Para concluir, insto a la comunidad internacional a que siga prestando su apoyo a la UNTAET con miras

a la consolidación de los progresos logrados en estos últimos nueve meses.

La Presidenta *(habla en inglés)*: Haré ahora una declaración en mi condición de representante de Jamaica.

Quiero sumarme a los oradores que me han precedido para expresar el agradecimiento de mi delegación al Sr. Hédi Annabi por sus observaciones introductorias y al Secretario General por su informe, que nos ofrece un excelente panorama general de la situación que prevalece en Timor Oriental, ya que abarca los acontecimientos políticos, la situación de los refugiados, la administración pública, la seguridad y los asuntos humanitarios, así como las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia.

Cuando el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), Sr. Sergio Vieira de Mello, formuló una exposición de información ante el Consejo el mes pasado, mi delegación les rindió homenaje a él y a todos los hombres y mujeres de la UNTAET, que, con su dedicación y dinámico trabajo, han contribuido a la transformación de Timor Oriental desde el comienzo de su misión.

Tomamos nota de los acontecimientos positivos, que incluye la creciente participación de los timorenses orientales en la creación y consolidación de instituciones de gobierno, la evolución de la cooperación entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia, y el compromiso de la comunidad internacional en apoyo al proceso de reconstrucción y rehabilitación de Timor Oriental. Nos satisfacen otros hechos que menciona el Secretario General en su informe, entre ellos la formación de un Gabinete provisional y la graduación de la primera promoción de policías timorenses orientales. Al mismo tiempo, expresamos nuestra honda preocupación por la situación de los refugiados y por los ataques que supuestos integrantes de milicias han perpetrado contra el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y contra el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

Es, pues, con profundo dolor que mi delegación expresa sus sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo de Nueva Zelandia y a la familia del soldado Leonard William Manning, asesinado el 24 de julio mientras cumplía con su misión en Timor Oriental. Los perpetradores deben ser llevados rápidamente ante la justicia.

La muerte de este joven miembro del personal de mantenimiento de la paz, así como los constantes ataques al personal del ACNUR, que se ha visto obligado a cerrar su oficina de la ciudad fronteriza de Betun y a retirar a su personal internacional asignado allí, ponen de relieve los problemas constantes en materia de seguridad que existen en la frontera entre Timor Oriental y Timor Occidental, y que se deben a la operación de milicias armadas. Las autoridades indonesias deben actuar con rapidez y firmeza, en cooperación con la UNTAET, para poner fin a esos incidentes, que evidentemente ponen en peligro la seguridad, así como la vida de los 85.000 refugiados que aún se encuentran en los campamentos de Timor Occidental. Además, debe brindársele al ACNUR un acceso libre y sin trabas a esos campamentos para que pueda llevar a cabo la inscripción de los refugiados y determinar quiénes desean reasentarse en otro lugar y quiénes desean retornar a Timor Oriental. La perspectiva de una posible retirada del ACNUR tendría un efecto devastador en ese proceso.

También son perturbadoras las informaciones que dan cuenta de actos de hostigamiento y de intimidación contra minorías étnicas y religiosas. Hay informes acerca de la intimidación de grupos y partidos que están fuera del Consejo Nacional de Resistencia Timorense. Opinamos que la inclusión de todos los grupos y partidos es fundamental para el proceso de democratización de Timor Oriental. Hay que consolidar los progresos que se han hecho hasta el presente, y no destruirlos. La tolerancia de los distintos grupos de distintas orientaciones políticas o religiosas y de distintos orígenes étnicos debe ser uno de los pilares que sustenten la independencia de Timor Oriental.

El papel de la UNTAET en el fomento de la coexistencia pacífica y de la estabilidad se puso de manifiesto en el programa sobre el futuro de la democracia en Timor Oriental, que se inició recientemente. Aplaudimos ese programa, y quisiéramos que en las próximas reuniones de información se nos den más detalles acerca de sus logros y sus estrategias. Mi delegación apoya firmemente esa iniciativa porque pensamos que puede promover la creación de una cultura de tolerancia y de paz.

Mi delegación también reconoce el papel que desempeña la UNTAET, en colaboración con los

organismos humanitarios, en la tarea de garantizar la provisión de asistencia humanitaria en todo el país. Ese papel quedó demostrado con el establecimiento de un centro de coordinación dedicado a apoyar la labor que realizan las organizaciones no gubernamentales. El desarrollo de la capacidad de las organizaciones de desarrollo locales es una faceta importante del trabajo de ese centro. Además, la entrega de ese centro a los timorenses orientales es una medida muy positiva, ya que, a nuestro juicio, los grupos y las organizaciones locales son la principal fuente de las iniciativas de desarrollo de la comunidad local y, a largo plazo, ello contribuirá a su sostenibilidad.

En el informe del Secretario General se señala que se han registrado algunas mejoras en la situación económica, entre las que se pueden mencionar especialmente la moderada expansión de la actividad comercial y la fuerte recuperación del sector agrícola gracias a que ha habido una buena cosecha de café y una considerable demanda interna. Los proyectos que están ejecutando la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Organismo Japonés de Cooperación Internacional y la Agencia Australiana para el Desarrollo Internacional, así como los que son financiados por el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas, han hecho una contribución substancial a la creación de empleos y el mejoramiento de la situación general en materia de desempleo. No obstante, reconocemos que esos programas pronto llegarán a su fin, lo que posiblemente llevará a una posible reducción de la tasa de empleo. Ello podría repercutir negativamente en la situación de Timor Oriental, donde la tasa de desempleo todavía excede con mucho el 50%. Es, pues, imprescindible alentar la inversión del sector privado, con miras a la creación de un entorno propicio.

Jamaica reconoce plenamente las enormes proporciones de las tareas que aún quedan por hacer. El proceso en curso en Timor Oriental debe contemplarse desde una perspectiva de largo plazo, y cada logro debe ser visto como un nuevo paso hacia la creación de un territorio independiente.

Mi delegación apoya los puntos de referencia que establecieron el Secretario General y su Representante Especial como medios para proporcionar a los timorenses orientales una base sólida para su independencia. Entre ellos figuran la creación de mecanismos para la seguridad de un Timor Oriental independiente; el establecimiento de un sistema de justicia fidedigno, de un sistema de orden público eficiente y de servicios públicos eficaces, y finalmente la adopción de una constitución y la celebración de elecciones democráticas. La UNTAET ha registrado, en menos de un año, y en circunstancias difíciles, éxitos mensurables, y, una vez más, felicitamos al Representante Especial del Secretario General, a los hombres y mujeres que componen la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental y les aseguramos nuestra solidaridad y nuestro apoyo continuos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Powles (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad que se me brinda de participar en esta reunión. Mi Gobierno me ha dado instrucciones de que haga hoy uso de la palabra debido a la preocupación que siente por la situación que llevó a la muerte, el lunes pasado, a un soldado neocelandés que era miembro del personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Timor Oriental.

Como sabe el Consejo por la exposición que presentó hoy la Secretaría, el soldado Manning era miembro de una pequeña patrulla de reconocimiento que había sido despachada para que investigara los informes de timorenses orientales locales sobre la presencia de milicias cerca de la frontera con Timor Occidental. A las 10.30, hora de Timor Oriental, del 24 de julio, la patrulla fue atacada por un grupo de supuestos integrantes de una milicia que acechaba desde posiciones bien defendidas, y durante la acción perdió la vida el soldado Manning. Cuando se recuperó su cadáver, horas más tarde, se comprobó que había sido mutilado.

La muerte de un miembro del personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en servicio activo es un hecho demasiado corriente. Recuerdo las bajas sufridas muy recientemente por los países que contribuyeron con tropas a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Lo que singulariza la muerte de nuestro soldado Manning son, quizás, las circunstancias que rodean el caso. Apenas el mes pasado hablábamos en este Salón de nuestra preocupación por las recientes incursiones de las milicias y por sus ataques al personal de las Naciones Unidas de

mantenimiento de la paz, en los que había resultado herido un soldado australiano. Si bien reconocimos que Indonesia había tomado medidas positivas en ese sentido, en junio pedimos que el Gobierno de Indonesia intensificara sus esfuerzos para controlar a las milicias en Timor Occidental.

Mi Gobierno agradece el mensaje de condolencias del Consejo de Seguridad expresado en la declaración que hizo el martes a la prensa usted, Sra. Presidenta, en nombre del Consejo. Se lo he trasmitido a la familia del soldado Manning. También agradecemos mucho los pésames que nos han expresado esta mañana, entre otros, el Subsecretario General Annabi en nombre del Secretario General, y también los hemos hecho llegar a la familia del soldado Manning. Ahora exigimos que los responsables de su muerte sean llevados ante la justicia. Apreciamos las medidas que ha tomado para ello el Gobierno de Indonesia y confiamos en que todas las partes interesadas cooperen plenamente para que pueda lograrse el objetivo perseguido.

Se ha permitido que esta peligrosa situación de inseguridad a lo largo de la frontera de Timor Oriental con Indonesia persista durante demasiado tiempo. Exhortamos una vez más al Gobierno de Indonesia a que redoble sus esfuerzos para poner fin a todas las actividades de las milicias en Timor Occidental. Ello requerirá la aplicación de medidas efectivas para desarmar y desbandar a los grupos de milicias. Esos extremistas tienen que ser tratados con firmeza.

Además, la continua presencia en gran escala de refugiados en Timor Occidental ayuda a encubrir la existencia y las actividades de las milicias. Nos preocupa profundamente que la repatriación de los refugiados a Timor Oriental prácticamente se haya estancado. Los refugiados siguen siendo víctimas de amenazas e intimidación. Las autoridades indonesias deben tomar medidas eficaces para eliminar los obstáculos que impiden que los refugiados sean repatriados o reasentados, según sus deseos. Debe garantizarse a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) un acceso irrestricto a esas personas, y su personal y otros trabajadores que prestan asistencia humanitaria deben recibir una protección adecuada. Es indispensable que se establezca lo antes posible el orden público y la seguridad en los campamentos de refugiados y en los alrededores. Esto es, obviamente, responsabilidad del Gobierno de Indonesia, de sus fuerzas armadas y de su policía.

Nueva Zelandia condena a todos aquellos que ponen en peligro la estabilidad de Timor Oriental y el proceso de paz y reconciliación patrocinado por las Naciones Unidas, por el que el soldado Manning hizo el sacrificio supremo. El Secretario General, en su valioso informe, ha expuesto claramente los progresos sustantivos que ha hecho la UNTAET en los últimos seis meses en medio de retos abrumadores. Nos satisface especialmente que en el período que cubre el informe haya aumentado la participación directa del pueblo de Timor Oriental en la administración del territorio. Pero no debe haber más violencia contra quienes, procedentes de tantos países del mundo, han sido enviados a Timor Oriental por tantos países de todo el mundo al servicio de la paz y bajo el mandato de este Consejo.

La Presidenta *(habla en inglés)*: El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Paiva (Portugal) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su excelente informe sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y al Subsecretario General Annabi por su exposición tan completa.

Aplaudimos las medidas que se han adoptado con miras a reforzar la capacidad de los timorenses orientales, especialmente mediante su participación en el Gobierno de transición. Aplaudimos también y encomiamos los esfuerzos que ha realizado la UNTAET, bajo la competente dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, para lograr la rehabilitación de las infraestructuras y el establecimiento de mecanismos y sistemas en las esferas de la educación, la salud y la administración judicial.

Pese a todos los esfuerzos que ha hecho la UNTAET para hallar soluciones a los problemas de los refugiados y de la seguridad a lo largo de la frontera, debemos reconocer que el diálogo con las autoridades indonesias todavía no ha producido los resultados esperados. Con hondo pesar expreso la grave preocupación del Gobierno de Portugal por el asesinato de un soldado neocelandés, miembro del personal de mantenimiento de la paz, a manos de elementos que habían cruzado la frontera que separa Timor Occidental de Timor Oriental. Portugal lamenta profundamente la

situación y ya ha hecho llegar, por conducto de los canales apropiados, sus condolencias y su solidaridad al Gobierno de Nueva Zelandia y a la familia del soldado Leonard William Manning.

Estos hechos lamentables ensombrecen el proceso de transición de Timor Oriental hacia la independencia. Pese a todos los esfuerzos y los pronunciamientos públicos del Gobierno de Indonesia, todavía prevalece allí una falta de control de las actividades que llevan a cabo algunos elementos de las milicias a lo largo de la frontera. Por lo tanto, Portugal pide a las autoridades indonesias, en particular a sus fuerzas militares, que cooperen más estrechamente con la UNTAET para desarmar y desbandar completamente a las milicias, de manera que se terminen las incursiones transfronterizas de Timor Occidental a Timor Oriental y pueda enjuiciarse a los miembros de las milicias que hayan cometido crímenes.

Portugal lamenta los obstáculos con los que se ha tropezado en el proceso de repatriación de los refugiados timorenses orientales que todavía permanecen en Timor Occidental y la lentitud con se avanza en ese sentido. Expresamos, además, nuestra gran preocupación por la continua presencia de las milicias en los campamentos de refugiados y por la intimidación de que es objeto el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Las autoridades portuguesas acogen con beneplácito la atención que presta el Consejo de Seguridad a la transición de Timor Oriental hacia la independencia y esperan que mantenga la cuestión bajo atento examen. Portugal sigue estando firmemente decidido a trabajar de consuno con Indonesia y con las Naciones Unidas para la aplicación de los acuerdos de Nueva York.

La Presidenta *(habla en inglés)*: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Stuart (Australia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: La felicito por su decisión de hacer que esta reunión sea pública para que puedan participar los países que no son miembros del Consejo con breve preaviso. Los acontecimientos de los últimos días han puesto nuevamente de relieve los constantes retos que encaran el pueblo de Timor Oriental y la comunidad internacional en el proceso de transición. Esos retos merecen la atención de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y justifican la apertura del Consejo a una participación más amplia.

El Gobierno de Australia lamentó profundamente la muerte de un trabajador neocelandés de mantenimiento de la paz a manos de supuestos miembros de las milicias, hecho acaecido el 24 de julio cerca de la frontera de Timor Oriental con Timor Occidental. Pedimos al Gobierno de Indonesia que ayude a llevar a la justicia a los responsables de la muerte del soldado Manning.

Condenamos el comportamiento violento de quienes siguen buscando desestabilizar el proceso de paz y reconciliación de Timor Oriental. Este trágico acontecimiento sirve para recordar a la comunidad internacional los retos que aún debe enfrentar para cumplir su compromiso con el pueblo de Timor Oriental.

Australia pide a todas las partes que fortalezcan su decisión de eliminar las actividades de las milicias en ambos lados de la frontera.

Somos conscientes de los esfuerzos ya realizados a los más altos niveles del Gobierno indonesio para hacer frente a este problema pero, en última instancia, sólo ese Gobierno puede tomar las medidas necesarias para impedir dichos incidentes.

Instamos a Indonesia a redoblar sus esfuerzos por poner fin a las actividades de las milicias en Timor Occidental, lo cual incluye llevar ante la justicia a los miembros de las milicias que hayan cometido crímenes.

Otra cuestión que es motivo de gran preocupación para el Gobierno de Australia es la situación que impera en los campamentos de refugiados situados en Timor Occidental. Las actividades que llevan a cabo las milicias dentro de los campamentos y en sus inmediaciones siguen afectando a los refugiados, que son los miembros más vulnerables de la sociedad de Timor Oriental. Mientras esta gente no se sienta lo suficientemente segura para regresar a Timor Oriental o para tomar libremente otras decisiones sobre su futuro, el proceso de reconciliación seguirá siendo frágil.

Instamos nuevamente a las autoridades indonesias a tomar todas las medidas necesarias para poner fin a las actividades de las milicias en Timor Occidental desarmando y disolviendo la milicia, sacándolas de los campamentos de refugiados y fomentando la cooperación con la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), para

garantizar el fin de las incursiones de las milicias a través de la frontera.

También hacemos un llamamiento al Gobierno de Indonesia para que haga todo lo posible por acelerar el reasentamiento y la repatriación de refugiados, entre otras cosas separando a las milicias de los refugiados y garantizando que los organismos internacionales tengan libre acceso a los refugiados para determinar sus preferencias y supervisar su repatriación; para que trabaje con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a fin de responder a sus serias preocupaciones sobre su capacidad de seguir desempeñando sus responsabilidades en Timor Occidental, y para planificar, junto con la comunidad internacional, el reasentamiento permanente de quienes no desean regresar.

La Presidenta (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kobayashi (Japón) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quiero darle las gracias por habernos brindado esta oportunidad de presentar las opiniones del Japón sobre la situación de Timor Oriental a la luz de los recientes acontecimientos, especialmente la trágica muerte del soldado Leonard William Manning, acaecida el 24 de julio. El Gobierno y el pueblo del Japón expresan sus profundas condolencias a la familia del soldado Manning, quien entregó su vida al servicio de la causa de la paz, y también expresa su sincero pésame al Gobierno y el pueblo de Nueva Zelandia.

Las opiniones del Japón sobre la situación de Timor Oriental, que ya presentamos en el debate abierto el mes pasado, permanecen inalteradas. Hoy quisiera centrar mis observaciones en los acontecimientos y cuestiones recientes que no fueron comentados en nuestra declaración anterior.

Ante todo, el Japón está sumamente preocupado por la reciente reactivación de las actividades de las milicias en las zonas fronterizas de Timor Oriental. Según hemos recalcado repetidamente, el mantenimiento de la seguridad es un requisito previo para el éxito de la consolidación de la nación, y se deben hacer todos los esfuerzos posibles con este fin. Reconocemos que las medidas adoptadas por el Gobierno de Indonesia han resultado desde abril en la disminución de los incidentes provocados por las milicias en las zonas fronterizas, pero los acontecimientos recientes han demostrado que estos esfuerzos deben continuar y mejorar.

Dichos esfuerzos deben ser dobles. Primero, se deben asegurar las zonas fronterizas para impedir incursiones a través de las fronteras. Al respecto, pedimos a las fuerzas militares de Indonesia y a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) que cooperen más estrechamente a fin de aplicar plenamente el memorando de entendimiento sobre coordinación táctica firmado el 11 de abril. Segundo, la causa fundamental del problema debe abordarse desarmando y disolviendo las milicias en Timor Occidental. Por difícil y compleja que pueda ser esta tarea, solamente el Gobierno de Indonesia se encuentra en condiciones de tomar medidas eficaces con este fin, y le pedimos que haga más esfuerzos al respecto.

La suerte de los refugiados de Timor Oriental que permanecen en Timor Occidental es también motivo de preocupación para el Japón. Los esfuerzos realizados por las autoridades indonesias y por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) han permitido el regreso de más de 167.000 refugiados, pero el Secretario General ha estimado que entre 85.000 y 120.000 refugiados aún permanecen en Timor Occidental. La falta de progresos tangibles en meses recientes respecto de esta cuestión hace evidente que se necesitan mayores esfuerzos de parte de las partes interesadas. También se nos recuerda el hecho de que los recursos del ACNUR no son ilimitados. Sin embargo, el Japón cree que el apoyo internacional es esencial para resolver este difícil problema, y apoya la participación y los esfuerzos del ACNUR. Instamos a las autoridades indonesias a que realicen más esfuerzos para colaborar con el ACNUR, que es la única fórmula eficaz para resolver este problema de los refugiados.

El reciente y trágico incidente y la falta de progresos respecto de algunos aspectos de la situación subrayan la necesidad de que todas las partes y actores pertinentes realicen esfuerzos constantes y decididos. En este sentido, quiero reiterar una vez más el compromiso del Japón de cooperar en la mayor medida posible con la UNTAET y con el pueblo de Timor Oriental en sus esfuerzos por construir una nación pacífica y democrática.

La Presidenta (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Wibisono (Indonesia) (*habla en inglés*): Mi delegación ha tomado nota del completo informe del Secretario General que figura en el documento S/2000/738. En vista de que participamos en la reunión del Consejo celebrada el 27 de junio de 2000 sobre la situación en Timor Oriental, limitaremos nuestra intervención a los acontecimientos que han tenido lugar durante el último mes.

Tal como se afirma en dicho informe, el Gobierno de Indonesia ha establecido un nivel satisfactorio de cooperación con la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) desde que esta última iniciara su mandato en la órbita del Consejo de Seguridad. Los importantes acontecimientos positivos que reflejan la sincera cooperación y el sincero apoyo de Indonesia al desarrollo de Timor Oriental incluyen, entre otros, la visita del Presidente Abdurrahman Wahid a Dili, el 29 de febrero de 2000, y la firma de un comunicado conjunto sobre temas que deben resolverse para establecer relaciones amistosas y mutuamente beneficiosas entre Indonesia y Timor Oriental. Ambas partes están decididas a tomar medidas que incluyen la promoción del comercio y de las comunicaciones; el suministro de cooperación jurídica; el establecimiento de oficinas de representación en Yakarta, Dili y Kupang; y el constante acceso de los habitantes de Timor Oriental a instituciones educativas indonesias.

Como resultado de las extensas consultas sobre asuntos jurídicos que tuvieron lugar en Yakarta el 6 de abril de 2000, el Gobierno de Indonesia y la UNTAET concluyeron un memorando de entendimiento sobre cooperación en asuntos jurídicos, judiciales y relacionados con los derechos humanos. En el contexto de la aplicación de dicho entendimiento, las autoridades indonesias han seguido brindando todo tipo de asistencia para llevar a los autores de supuestas violaciones de derechos humanos ante la justicia. Al respecto, un equipo de la Oficina del Fiscal General indonesio llegó a Dili el 19 de julio para llevar a cabo una misión de 10 días de duración cuyo objetivo consiste en recolectar pruebas y testimonios relacionados con los cinco casos criminales prioritarios que serán presentados por Indonesia. Durante esta visita, el equipo indonesio se reunió con oficiales de la Dependencia de Crímenes Graves de la UNTAET, de la Oficina de Asuntos Políticos y de la Oficina de Derechos Humanos.

Según se reconoce en el párrafo 52 del informe, la situación de seguridad ha sido generalmente estable. De conformidad con el memorando de entendimiento sobre la coordinación táctica en la región fronteriza para fomentar la cooperación, firmado el 11 de abril de 2000 entre el Comandante de Nusa Tengarra Oriental y el Comandante de la Fuerza de la UNTAET, las fuerzas armadas indonesias, en cumplimiento de su responsabilidad en materia de seguridad de su lado de la frontera, desplegaron batallones adicionales en la frontera para garantizar la seguridad y la estabilidad. Estos nuevos esfuerzos han llevado a una situación incluso más tranquila.

La cooperación de Indonesia se pone de manifiesto además en el número de acuerdos concertados con la UNTAET durante tres rondas de negociaciones. Tras la tercera ronda de negociaciones, celebrada en Surubaya, a comienzos de este mes, las dos partes convinieron, entre otras cosas, en establecer un comité mixto sobre las fronteras al que se le encomendará la tarea de establecer un régimen fronterizo, incluidas la demarcación de las fronteras entre Nusa Tengarra Oriental y Timor Oriental y la determinación de la frontera marítima entre Indonesia y Timor Oriental. Se espera que este Comité, que estará compuesto por funcionarios del Gobierno de Indonesia y representantes de la UNTAET, trabaje en el futuro cercano para establecer inicialmente un régimen para el tránsito entre fronteras y para las visitas transfronterizas de indonesios y de habitantes de Timor Oriental. Además, el Gobierno de Indonesia y la UNTAET están elaborando actualmente acuerdos sobre el tránsito entre el enclave de Oecussi y el resto de Timor Oriental. Ambas partes están examinando también la cuestión de las pensiones de los ex empleados de Timor Oriental que viven en Timor Oriental.

Mi delegación considera pertinente reiterar que no hay soluciones fáciles para el multifacético problema de los refugiados en Nusa Tengarra Oriental. Desde el comienzo, el Gobierno de Indonesia no ha escatimado esfuerzo alguno para brindar su cooperación a la UNTAET, a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y a otras organizaciones humanitarias internacionales pertinentes para acelerar la repatriación de los refugiados. En los últimos meses, 167.000 refugiados se han

reintegrado a la sociedad de Timor Oriental, proceso que en general no ha registrado tropiezos.

A pesar de estos esfuerzos, la repatriación de los refugiados que permanecen en Nusa Tengarra Oriental se facilitaría enormemente si se les otorgaran garantías adecuadas sobre sus necesidades básicas, entre ellas la alimentación, el albergue y la seguridad en Timor Oriental. La solución de este problema exige la asistencia tan necesaria de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, la responsabilidad por los refugiados es colectiva y, por lo tanto, las Naciones Unidas tienen un importante papel que desempeñar al abordar las preocupaciones de los refugiados.

Mi delegación lamenta que el ACNUR decidiera cerrar temporalmente su oficina en Betun, debido a preocupaciones de seguridad, mientras estaba efectuando el registro de refugiados. Sin embargo, hemos tomado nota de que el ACNUR seguirá llevando a cabo sus actividades desde Atambua. Para abordar estas preocupaciones, así como para acelerar la repatriación de los refugiados, los días 26 y 27 de julio se celebró en Denpasar, Bali, una reunión entre diversas facciones de Timor Oriental, el Representante Especial del Secretario General, el Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas y el Comandante del Comando Militar de Udayana. Esperamos que esta reunión dé resultados productivos. Durante esta reunión, las partes interesadas expresaron su acuerdo inicial para acelerar el regreso de los refugiados y su esperanza de que este plan pudiera ejecutarse en el futuro cercano.

En este sentido, al tiempo que subrayamos la necesidad imperiosa de promover la reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental de todas las facciones políticas, mi delegación se complace en informar al Consejo de que dicha empresa comenzó recientemente en forma paralela a la mencionada reunión de Bali. Creemos que esto constituye un acontecimiento alentador en el contexto del establecimiento de una base sólida sobre la cual se pueda construir una sociedad armoniosa en Timor Oriental.

Ha sido política constante de Indonesia condenar enérgicamente todos los actos de violencia, incluido el trágico incidente que tuvo lugar en Suai, Timor Oriental, el 24 de julio. El asesinato de un integrante neocelandés de las fuerzas de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, es profundamente deplorable para mi delegación. En esta solemne ocasión mi delegación se suma a otros oradores para expresar nuestras sentidas condolencias a la acongojada familia en este momento de dolor. A pesar de los esfuerzos incansables del Gobierno de Indonesia por brindar seguridad, es imposible, bajo circunstancias tan inciertas y delicadas, controlar las acciones de todas y cada una de las personas en los campamentos de refugiados. El incidente ocurrió después de que el Gobierno de Indonesia había realizado intensos esfuerzos para impedir que ocurrieran actos de violencia de ese tipo. Dichos actos han sido descritos por la UNTAET como actos aislados.

Sin embargo, el Gobierno de Indonesia ha respondido rápidamente a este trágico incidente brindando su plena cooperación a la investigación en curso. Su cooperación ejemplar ha quedado reflejada en la invitación que extendió Indonesia al Gobierno de Nueva Zelandia para investigar conjuntamente este incidente en el que estuvo involucrado un ciudadano de ese país. A pesar de que esta es la primera muerte de un integrante de las fuerzas de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz que se produce en Timor Oriental en situación de combate, mi delegación cree sinceramente que la pérdida de esta vida es excesiva y merece nuestra atención urgente.

Cabe recordar que, a fin de evitar que ocurran incidentes desafortunados, las autoridades indonesias sugirieron anteriormente a la UNTAET que existía la necesidad de efectuar patrullajes conjuntos, de mantener puestos fronterizos conjuntos y de intercambiar oficiales de enlace militar. Sin embargo, lamentablemente, estas propuestas fueron rechazadas por la UNTAET sobre la base de que las partes interesadas debían ser responsables de brindar seguridad en sus lados respectivos de la frontera.

Por último, como señala el Secretario General, las mejores garantías de un futuro seguro para Timor Oriental, radican en el establecimiento de relaciones saludables con los países de la región, especialmente Indonesia, su vecino más cercano. De hecho, el logro de este noble objetivo facilitará la inauguración de una nueva era de amistad, para beneficio mutuo de los dos pueblos. Con este fin, Indonesia seguirá brindando su cooperación y su apoyo. También quisiéramos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y a otras partes interesadas por sus esfuerzos encaminados a llevar esta tarea compleja y exigente a una feliz conclusión.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Annabi para responder a la observación formulada y a las preguntas planteadas.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): En vista de que es tarde, trataré de ser breve. Fundamentalmente, hubo dos preguntas: una sobre la situación del Falintil y sobre lo que se podría hacer para mejorarla, y la otra sobre lo que se podría hacer respecto de los refugiados que están en Timor Occidental.

En cuanto al Falintil, algunos de sus miembros se desempeñan como funcionarios de seguridad en la UNTAET, y algunos otros cumplen funciones de enlace entre la UNTAET y la población local. Naturalmente, se les ofreció la opción de postular para participar en la nueva fuerza de policía de Timor Oriental, pero no lo hicieron por motivos que son muy comprensibles. Muchos de ellos han solicitado licencia, en algunos casos licencias prolongadas, y han regresado a sus hogares y a sus familias. Como consecuencia de todo esto, el número de integrantes del Falintil en el acantonamiento de Aileu se ha reducido de más de 1.000 personas a menos de 500. La UNTAET ha examinado varias opciones para que los integrantes del Falintil que no se incorporarán a la fuerza de defensa o de seguridad propuesta, ya sea porque no desean hacerlo o porque no reúnen las condiciones necesarias, puedan reintegrarse a la vida civil. Consideramos que las recomendaciones que surgirán del estudio que está efectuando el King's College acerca del posible establecimiento de una fuerza de seguridad o de defensa en Timor Oriental permitirá que la UNTAET avance en algunas de estas opciones. Entretanto, naturalmente, los miembros del Falintil que siguen estando en el acantonamiento de Aileu han recibido alimentos, y se están realizando esfuerzos para mejorar sus condiciones de alojamiento y sus condiciones generales de vida, además de los subsidios que han recibido con cargo al presupuesto consolidado de Timor Oriental, como señalé en mi declaración.

En lo que respecta a lo que se puede hacer para mejorar la situación de los refugiados que están en Timor Occidental y a las medidas que se podrían adoptar, creo que son bien conocidas; algunas de ellas ya han sido mencionadas por miembros del Consejo. Para sintetizar, lo que requiere es libre acceso a los refugiados; garantías relativas a la seguridad de los refugiados y del personal de asistencia humanitaria; separación entre los refugiados y los ex soldados, los oficiales de policía y los funcionarios públicos, y la realización de un censo creíble que permita que el ACNUR confirme el número exacto de personas que hay en los campamentos y también pueda corroborar cuáles son sus deseos. Un compromiso del Gobierno de Indonesia de pagar pensiones a los ex funcionarios públicos, que vaya más allá de la independencia, también ayudaría a eliminar un obstáculo que dificulta el regreso de los refugiados. Por último, y como señalé en mi declaración, ciertamente se debe alentar al Gobierno de Indonesia a garantizar que se ponga fin a las actividades de las milicias en los campamentos.

Quizás el Consejo desee abordar estas cuestiones en el proyecto de declaración presidencial que examinará en los próximos días, pero quizás los miembros del Consejo deseen también alentar al Gobierno de Indonesia, a nivel individual, a buscar la manera de adoptar estas medidas y a tratar de ver qué se puede hacer para garantizar su concreción.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Annabi por las aclaraciones que nos ha proporcionado.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 14.10 horas.